

IV Pregón MONSA

10 de junio de 2017

En primer lugar me gustaría comenzar acordándome de aquéllos compañeros que por un motivo u otro no han podido acompañarnos: por supuesto Nuria y Antonio los primeros, Stephan, Marta y Kiko, Pili, Loli y Pepe, Alicia y Toni, Sonia y Alfredo, Cristina y Óscar, Inma y Javier, Lorena y Paco, Gun y Quique, Charo y Jose Manuel, Lola, Maribel y Joaquín... que aunque no estén aquí físicamente, nos acordamos de ellos...

Introducción

Queridos compañeros y amigos de MONSA. Un año más nos encontramos convocados para celebrar la clausura del curso que termina y por tanto la llegada del verano, que supondrá un paréntesis en las actividades que realiza este grupo, entre otras tantas cuestiones.

Es para mí un orgullo haber sido designada por nuestra Junta Directiva para poner las palabras a este pregón anual, que ya se ha convertido en un clásico de la fiesta de cierre para la rama Aurina, por lo que quiero en primer lugar agradecerles esta distinción.

Sinceramente, para mí fue una sorpresa que me nombrasen para este cometido, ya que no me caracterizo especialmente por mis dotes literarias. Recuerdo como si fuese ayer, aquella cena de la acampada de Algámitas, cuando nuestro querido Presidente se me sentó "a mi vera" y me dijo con expresión trascendente "*quiero comentarte una cosa*". La verdad, es que lo primero que se me vino a la cabeza fue pensar "*ay Dios mío, qué habrán roto mis niños*" aunque mis palabras lógicamente fueron "*claro Andrés, lo que haga falta*". Y entonces me trasladó el hecho de que al parecer había sido propuesta junto con otras candidatas para tener el honor de ser la primera mujer pregonera de MONSA, argumentando que ya iban tres hombres y que había quien se había manifestado a favor de que la presencia femenina se hiciera efectiva también en este acto, y que si podía contar conmigo. Lógicamente contesté, "*claro que sí, yo para MONSA echo una mano en lo que sea*", y pensando "*uff no me esperaba esto, pero menos mal que los niños no han roto nada...*", añadí "*pero que conste que yo soy de ciencias y a mí se me dan mejor los informes que la literatura*"... en fin, que si sí que si no, que finalmente aquí estoy, esperando no decepcionaros y estar a la altura de la expectativas puestas por esta Junta en mi capacidad de comunicación.

Pregón

Buscando datos y analizando fuentes, encontré que "*Pregón*" puede definirse como "*acto de promulgación en voz alta de un asunto de interés para el público y, particularmente, el acto con el que se inicia una celebración*". En algunos sitios lo vinculan al buen clima y aunque la costumbre prácticamente desapareció por el avance de otros medios de comunicación, se sigue manteniendo en muchos pueblos y

ciudades como inicio e inauguración de sus fiestas grandes. En nuestro caso, realmente más que inaugurar nos sirve de clausura, aunque me gustaría pensar que supone la inauguración del próximo curso que se iniciará en pocos meses.

Tras buscar consejos, recomendaciones y hasta encontrar en internet el "*Manual del perfecto pregonero*", (que de verdad creedme, que en Google hay "detó") y a punto de volverme un poco loca por querer hacerlo lo mejor posible, ya que mis predecesores habían dejado bien alto el listón, llegué a la conclusión de que no hay una única manera de hacer las cosas y que teniendo el objetivo claro, cada pregonero encontrará su camino, siendo fiel a su propio estilo y dejando que las palabras simplemente broten....

...dicho lo cual, paso a compartir con vosotros mis reflexiones:

1. Qué es MONSA?

Grupo MONSA es, por sus siglas = Grupo de MONTAÑEROS DEL SANTO ÁNGEL

MONSA en cifras es:

- 318 niños en los últimos 3 años, con un promedio de 106 niños por año. Un centenar de criaturas a movilizar cada jornada con invitados agregados y demás.
- 20 Monitores y auxiliares en el curso 2016-2017
- 8.312 km recorridos en coche o autobús en los últimos 4 años.
- 28 salidas en ese mismo tiempo, con un promedio de 7 salidas por año
- 70 componentes de la Rama Aurinajj, habiéndose incrementado el número de inscritos desde el curso 2013-2014 al presente, casi en un 46% (de 48 a 70)

Lo cual se puede traducir en:

- Casi una salida por mes de curso escolar
- 2078 kilómetros anuales de media, que nos darían para peregrinar a Santiago de Compostela (ida y vuelta) todos los años. Y esto sólo con los trayectos en coche, sin contar los senderosj
- 56 paradas a tomar café, (que por 70 adultos que somos, son como unos 3900 cafés al año, o lo que viene a ser 980 litros)
- Y por qué no, dicho en manzanas, podemos hablar del entorno de 2968 manzanas en 4 años, o traducido a kilos, la espectacular cifra de 150 kilos anualesj

2. Y me diréis, vale muy bien, pero Qué es MONSA?

- MONSA son más de 100 familias que confían en esta organización para dejar en sus manos lo que más quieren en este mundo que son sus hijos.

- MONSA es 1 monitor/auxiliar por cada 5 niños, lo cual es una garantía de tranquilidad para sus padres
- MONSA es un incremento espectacular de la Rama Aurina, motivado por el boca a boca, el estar tan a gusto de los componentes de este grupo, que hace que se recomiende a amigos, se anime a participar a familiares... porque lo que es bueno para uno, se quiere para aquéllos a los que se quiere...

3. Y qué más?

Si nos remontamos a su origen, MONSA es un grupo de montaña que nació en el año 1987 en el Colegio Santo Ángel de Sevilla. Es un grupo abierto, en el que es bien recibido todo aquél que quiera participar, estando vinculado al Colegio, pero no siendo este hecho excluyente. El ejemplo claro es la participación de muchos compañeros, amigos, que vienen de otros lugares y colegios de Sevilla. Se me vienen a la cabeza los dos Pilis, Manu, Miguel, Mariló y José Antonio... y gente hasta sin niños en el grupo como nuestros amigos los italianos o algunos componentes de la propia Junta Directiva(ji...)

El grupo comenzó a formarse y a crecer, hasta que 20 años después (en 2007), se pone en marcha esta Rama a la que pertenecemos, constituida por un grupo de padres y madres con la finalidad de colaborar o prestar ayuda en caso de ser necesario. “A 5 minutos de los niños” nos dijeron a mí y a mi marido cuando nos apuntamos.

El bautizo oficial con este nombre tuvo lugar en 2009, en homenaje a la fallecida Hermana Aurina, que dedicó parte de su vida a los montañeros del Santo Ángel de Albacete. Y desde entonces a hoy, el número de adscritos ha ido incrementándose...

4. Qué es hoy MONSA?

Este curso MONSA ha sido un gran grupo estructurado en 9 ramas con sus correspondientes cordadas, con 81 niños (saltamontes, ardillas, piratas, deltas, coyotes, mapaches, koalas y alpina), 7 auxiliares, 13 monitores, 70 adultos (aurina) y un buen puñado de pre-saltamontes. Casi 180 personas perfectamente coordinadas y organizadas que deciden compartir, una vez al mes, un día o dos en buena compañía en el marco incomparable de nuestra naturaleza andaluza.

MONSA es compañerismo, amistad, compromiso, esfuerzo, voluntad, superación... pero es también, un buen rato, risas, compartir, naturaleza, vida sana, ejercicio, aprender...

MONSA es transmitir valores, colaboración y participación. Un claro ejemplo lo tenemos en la representación que tuvo en el acto de la beatificación del padre Ormieres este año en Oviedo, con una importante asistencia y representados por nuestro querido Presidente.

5. Qué es para mí MONSA?

Dentro de todas estas reflexiones, quería compartir con vosotros qué es MONSA para mí. Y no puedo hacerlo sin antes ponerlos en antecedentes de mi vida montañera. Pues bien, hace 5 años (o 6, ya he perdido la cuenta), como decía, yo era una persona feliz y muy muy urbana, muy de ciudad. Tenía un niño de 4 años y una bebé de dos. Alguna que otra vez, habíamos hecho algún intento de “plan campestre familiar”, pero la verdad es que no habíamos pasado de El Pinar de la Juliana, a comer en su estupendo Restaurante, porque total, lo de los bocatas era un lío. La cuestión es que cuando mi hijo mayor me dijo un sábado (la otra era muy bebé para expresarse), al ver que nos movilizábamos para salir, que a qué bar íbamos a ir a “tomar tapitas”, a mí, como quien dice “se me cayó el alma a los pies”. Ay madrej ¿pero qué valores estamos trasladando a los niños? le dije a mi marido. Y claroj, como padres responsables y preocupados buscamos alternativas. Entonces mi marido tuvo conocimiento de “eso de MONSA” y se despertó en él la nostalgia montañera de su infancia asturiana, de manera que, delegando en su esposa las tareas importantes, (como hace todo buen padre la familia), me mandó a preguntar que “qué había que hacer para apuntarse”. Yo, la verdad sea dicha, tenía mis reticencias, ya que aparte de mi pasado urbano y sedentario, estaba embarazada de 4 meses, y no me veía yo mucho “andurreando” por esos caminos de Dios. Pero cuando pregunté, me convencieron diciéndome que era superfácil y que a veces habían ido ¡hasta con los carritos de los bebés y todoj. De manera que, con esos antecedentes, no pude decir que no sólo por tener un poco de barriguita y, además, es que me pareció una gente tan acogedora y tan simpática que me dije, ¿por qué no?, vamos a probar. Y allí que nos fuimos, con un montañero no-nato en la tripa (que no el único, ya que el pequeño nuevo Piñero ahí está, siguiéndole los pasos) y los otros dos benjamines de nuestra familia.... Y aquí estamos y aquí seguimos 5 años y pico después.

MONSA y mi familia

MONSA es la ilusión de mis hijos y por tanto la mía propia, que les falta tiempo el día que hay sendero para ponerse las botas casi sin quitarse el pijama.

Es mi Pedrito, que se pone el primero en la puerta, no vayamos a dejarlo atrás para ir a *“la montaña de Malolo”* como él dice.

Es sábados por la mañana de locura, con todos corriendo por la casa, con el mantra *“corre corre que llegamos tarde”* o el ya conocido en nuestra familia *“venga vamos, venga vamos, que de tanto repetir venga se me va a borrar el venga del vocabulario”*.

Es un día entre amigos, con los que conversar y caminar y a veces, por qué no, reírnos y si se encarta hasta tomarnos una cervecita montañera.

Es un día de ejercicio y vida sana, en el que vuelves con el reconfortante cansancio que deja en el cuerpo, especialmente a la gente urbana y sedentaria como yo, haber pasado un día al aire libre. Bueno y haber caminado 10 km también puede que tenga algo que ver.

Anécdotas tenemos muchas, desde haber olvidado la cuna de Pedro y los pañales en Sevilla, hasta andar por el solitario Torcal camino abajo a la búsqueda del coche por haber perdido el autobús lanzadera, o el que nos sustrajeran la mochila en medio del campo..., pasando por volvernos a mitad de un fin de semana de acampada porque el niño tenía 40 de fiebre.

Pero para nosotros en particular, es un día en familia. En el cual, en medio de nuestra acelerada vida, hacemos un plan juntos, en el que todos participamos, con el que disfrutamos los 5 y gracias al cual compartimos aficiones y vivencias que el día de mañana espero se conviertan en bonitos recuerdos. Tengo una amiga que dice que hay que generar lazos y construir puentes con nuestros hijos, ahora, en este momento de la infancia, antes de que la adolescencia y la búsqueda de su propia personalidad empiece a alejarlos de nosotros y pueda llegar a hacer difícil encontrar estos puntos en común si no se han definido antes. Para nosotros MONSA y la afición por el campo, la montaña y la naturaleza y los valores que todo esto lleva asociados, es uno de estos elementos que pensamos nos ayudarán a crear referencias y bases en las que recalar cuando la vida les vaya dando alas y nosotros inevitablemente y a regañadientes tengamos que ir soltando amarras.

6. Cómo podría definirse a MONSA?

Desde el punto de vista objetivo, es una organización ejemplar. Con más de 150 componentes, esta maravillosa Junta que tenemos, el grupo de monitores, auxiliares y organizadores de cada salida, son capaces de movilizar 3 autobuses, en tiempo, cumpliendo programa, sin incidentes y en armonía. Esto, queridos compañeros y amigos es mucho, muchísimo, de lo cual tenemos que estar orgullosos y no hacer más que dar las gracias a todos los que lo hacen posible, por su entrega, por su dedicación, su ofrecimiento y su voluntarismo. Gracias Junta, gracias Andrés, Cinta, Veredas, Manolo, Manu, Marta y Tere. Gracias también a los JECOS, delegados, vocales, monitores y auxiliares y todos los que con su esfuerzo hacen posible esto en cada salida. Gracias también a los que lo han hecho posible en el pasado aunque hoy hayan seguido su camino por otro lado.

Desde el punto de vista humano me siento privilegiada de pertenecer a esta organización, en la cual me sentí acogida desde el primer momento, con la sensación de estar en casa, entre amigos, con gente buena de verdad. San Agustín decía que *“si quieres conocer a una persona, no le preguntes lo que piensa sino lo que ama”*. Yo creo que el amor por la Naturaleza de este grupo lo dice todo de su valía.

La unión y la fraternidad existentes, se ha puesto también de manifiesto de manera bien visible este año, en el que el destino ha puesto a prueba a dos de nuestras

amigas, Nuria y Gloria, con sendas complicaciones médicas. El apoyo mostrado por parte de todos, a las dos, en especial a Nuria en los momentos tan críticos que ha pasado y a Dios gracias en proceso de superación, ha sido excepcional, y creo que todos pensamos que quizá toda esta energía positiva haya podido colaborar de algún modo en su recuperación.

Quería también acordarme y darles las gracias a las 100 madres que encomiendan a MONSA a sus niños, a sus tesoros, en cada salida, y que, (y ya que me han dado la oportunidad de escribir este pregón por mi condición femenina, aprovecho para poner esto de manifiesto), hay que decir que es gracias a estas madres que MONSA es también posible. Sin su esfuerzo, organizando uniformes, haciendo bocatas, preparando mochilas..., y a la vuelta, poniendo lavadoras y gestionando demás “efectos colaterales” de las salidas, sin ellas, esto tampoco sería posible.

He mencionado al principio algunas de las cifras cuantificables, pero sobre todo el valor más importante en este grupo y que no es posible cuantificar por su enorme magnitud, es la ilusión de la chiquillería, que un sábado por la mañana, llueva, truene o haga un frío helador, se calzan sus botas, echan su mochila al hombro y puntualmente están en el colegio para partir un nuevo día a la aventura de la montaña. MONSA nació por ellos, el origen son los niños y por ellos nos movilizamos cada sábado, porque son el futuro y aquí está la rama Aurina para compartir con ellos parte de su camino (por supuesto siempre “a menos de 5 minutos”).

Sin más, intentando no extenderme más allá de lo prudente y creo que habiendo cumplido la misión encomendada, me gustaría mantener la esencia de lo que es un pregón y en lugar de cerrar una etapa en esta cena de clausura, si me lo permite nuestro Presidente, dar por inaugurada la nueva temporada MONSA 2017-2018, en la que espero que todos nos encontremos de nuevo para volver a compartir senderos y vivencias.

Os agradezco a todos vuestra atención esperando que sigamos disfrutando de esta agradable velada.

Y por último, siguiendo la tradición y como mandan los cánones pregoneros, me gustaría terminar diciendo:

VIVA MONSA¡
VIVA LA RAMA AURINA¡